

Sábado 25 de julio de 1998

Año 11 N° 558

La tira/12

el desperdicio

ENTRO EN VIGENCIA
EL NUEVO CODIGO

Convivir y dejar morir



MENEM:

"Aprovecharé mis últimos días como presidente: jugaré al golf día, tarde y noche"

FALLIDO DE MENEM TRAS SU RENUNCIA A LA RE-REELECCION

"En el '99 le entregaré la raqueta presidencial a otro presidente justicialista"

HOY SATIRA HOY

No es tan complicada la convivencia, el problema son los vecinos que le tocan a uno, lector. Y si un consorcio es un pequeño infierno, una ciudad, millones de copropietarios, cada uno con sus manías, sus costumbres, sus horas de descanso, sus ruidos, sus olores, sus familiares, sus quejas, sus gritos y sus susurros, ni le cuento. ¿Para qué le voy a contar si usted también vive acá, lector? Y si no vive acá, vive allá, donde todo es parecido pero con los matices locales que usted sabe. ¿Qué hacemos con los vecinos y los travestis? ¿Les prohibimos a los travestis ser travestis, o a los vecinos ser vecinos? ¿Establecemos un horario en el que se pueda ser travesti y otro en el que se pueda ser vecino? ¿Ponemos barrios con luz roja, para que todos los autos se detengan, o para que sigan de largo, dada nuestra tradición contraventora, semaforicamente hablando?

No, lector, un contraventor no es el que toca el contravento en la orquesta municipal, es ese señor que hace ruidos molestos, que merodea, que cruza con luz roja, que coimea... no, no, el de azul no, el de civil... sí, ése, que podría ser usted o yo o tú o tío, o-túúúúúúúúúúúú... ¡E Y dale con la bocina, qué te creés, que es tuya la calle?!

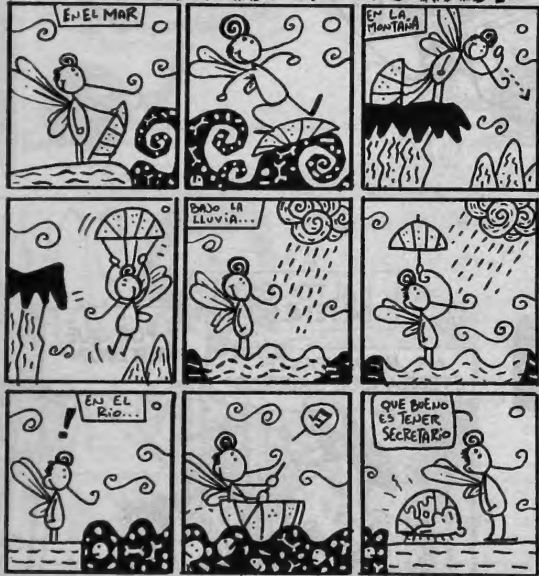
Ya no hay más médicos policiales, lector, se supone que somos grandes y podemos convivir tranquilos, se supone. La policía nos puede detener, pero no llevar a la comisaría por "ataentar contra la convivencia". Se puede comprar o vender sexo por la calle, pero no mientras se maneja, porque distrae al conductor, que ya con el celular en una mano y la latita de cerveza en la otra estaba cometiendo suficientes contravenciones como para que encima, o debajo...cada uno en la posición que más le guste, en eso no hay diferencia.

Y hoy aquí, en *Sátira*/12, un informe completo y detallado sobre cómo se vive en la ciudad ahora que entró en vigencia el nuevo código. Pati, Mosquito, Toul, Adanti, Cuentin, Biana, Mr Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy recorrieron la ciudad, o al menos la redacción, que no será un consorcio pero tiene lo suyo.

Hasta la semana que viene, lector

Rudy

ELVIS MOSQUITO VA DE EXCURSIÓN



Y ARRIBA DE MI CASA
ATIENDE UN PSICOANALISTA,
ME VUELVE LOCO CON
TODOS LOS
SILENCIOS
QUE HACE...

MIRA, YO TUVE UN BOWLING
EN LOS '70, DESPUES UN POOL,
UN VIDEOCLUB, UN
PARRIPOLLO...
Y AHORA LO
QUE RINDE
ES ESTO...

DALE, KARINA... ¿ENTRAMOS?

NO... QUE DESPUES
LOS TRAVESTITIS SE
QUEJAN DE QUE
HACEMOS
RUIDO

ALBERGUE
TRANSITORIO
☆☆☆

¿POR QUÉ NO PROHIBEN
A ESAS PROSTITUTAS QUE
SE EXHIBEN SEMIDESNUDAS
EN LA COSTANERA!!!

¿QUÉ DICE, SEÑORA,
ESAS SON LAS NEREIDAS
DE LA FUENTE DE LOLA
MORA

DR. DE
CUSTED CR

¿CÓMO QUE NO PUEDO
DEJARLO ACA' COMISIONADO?

LO SIENTO, BATMAN...
VAS A TENER QUE
LEER EL NUEVO
CÓDIGO DE
CONVIVENCIA

Cosas par
irse, tiene
táculo de
chicos, di
digamos
tro del pa
dra de Ri
a las 22.3
reirse en

No es tan complicada la convivencia, el problema son los vecinos que le tocan a uno, lector. Y si un consorcio es un pequeño infierno, una ciudad, millones de copropietarios, cada uno con sus manías, sus costumbres, sus horas de descanso, sus ruidos, sus olores, sus familiares, sus quejas, sus gritos y sus susurros, le le cuento: ¿Para que le voy a contar si usted también vive acá, lector? Y si no vive acá, vive allí, donde todo es parecido pero con los matices locales que usted sabe. ¿Qué hacemos con los vecinos y los travestis? ¿Le prohibimos a los travestis ser travestis, o a los vecinos ser vecinos? ¿Establecemos un horario en el que se puede ser travesti y otro para que todos los autos se detengan, o para que sigan de largo, dada nuestra tradición contraventura, semafóricamente hablando?

No, lector, un contraventor no es el que toca el contravento en la orquesta municipal, es ese señor que hace ruidos molestos, que merodea, que cruza con luz roja, que coimea... no, no, el de azul no, el de civil... sí, ése, que podría ser usted o yo o tú o tío, o-túuuuuuuuuuuuu... ¡¿E y dale con la bocina, qué te crees, que es tuya la calle?!

Ya no hay más médicos policiales, lector, se supone que somos grandes y podemos convivir tranquilos, se supone. La policía nos puede detener, pero no llevar a la comisaría por "atentar contra la convivencia". Se puede comprar o vender sexo por la calle, pero no mientras se maneja, porque distrae al conductor, que ya con el celular en una mano y la latita de cerveza en la otra estaba cometiendo suficientes contravenciones como para que encima, o debajo...cada uno en la posición que más le guste, en eso no hay diferencia.

Y hoy aquí, en Sátira/12, un informe completo y detallado sobre cómo se vive en la ciudad ahora que entró en vigencia el nuevo código. Pati, Mosquito, Toul, Adanti, Cuentín, Biana, Mr Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy recorrieron la ciudad, o al menos la redacción, que no será un consorcio pero tiene lo suyo.

Hasta la semana que viene, lector

Rudy

**¿POR QUÉ NO PROHIBEN
A ESAS PROSTITUTAS QUE
SE EXHIBEN SEMIDESNUDAS
EN LA COSTANERA!!!**

¿QUÉ DICE, SEÑORA,
ESAS SON LAS NEREIDAS
DE LA FUENTE DE LOLA
MORA

DR. DE LA RUA...
¿USTED CREE QUE HAN
TENIDO QUE CEDER MUCHO
RESPECTO DEL
PROYECTO ORIGINAL?

LO QUE NO ME BANCÓ
SON LAS CARGADAS.

✓ SOY UN
HERODEADOR...
MIRAN COMO HERODEA

Cosas para llorar, tiene la realidad. Cosas para reírse, tiene Enrique Federman, con su nuevo espectáculo de humor visual "Esqueches". Es apto para chicos, digamos de 10 años para arriba, y grandes, digamos de 150 años para abajo. Está en el "Teatro del pasillo", o sea Colombres 35 (a media cuadra de Rivadavia y Salguero), Capital, los sábados a las 22.30 hs. Después no diga que no tuvo de qué reírse en estas vacaciones; nosotros le avisamos.

¿CÓMO QUE NO PUEDO
DEJARLO ACA' COMISIONADO?

LO SIENTO, BATMAN...
VAS A TENER QUE
LEER EL NUEVO
CÓDIGO DE
CONVIVENCIA

PARA VOS SON
CEBOLLITAS O
CHIGUITAS?

SODOMA Y GOMORRA
SODOMA Y
GOMORRA ES NUESTRO
LOLO, ESTÁ
A LOS AMIGOS

NO ME MOLESTA
QUE HAGAN LA CALLE
PERO HAGANLO DOS
CUADRAS MAS ALLA
QUE ME AFEEAN EL
FRENTE!

La casa no tenía ninguna reja pintada con quejas y penas de amor, pero era igualmente muy portea, como puede ser un departamento al lado del cual habia otro, y otro, y otro más, llenos de ellos de vecinos, veranos y vecinos, y vecinitas, y perros, y gatos, y sugras, y cuñados, y telefonos, y radios y videos, y televisor, y todo lo que quisiera. El telefono ABCI siempre quiso tener pero no se atrevia a meterse en las cuotas.

Sentado en el sillón de las resignaciones, que antiguamente reser-

—¿Un travesti? Ah, no pensé que era un Versache, o un Cardén, pero si vos decís que era un travesti... pero además, ¿qué importa el modelo, Tobias, si yo fui despojado de lo más florido de mis derechos ciudadanos.

—¡Bueno, tanto lío porque se te acercó un travesti!

-No Tobias, no enténdes... es no fue nada... el problema es que después intenté cruzar la calle; ¡yo no hubiera hecho! Se acercó un auto a toda velocidad, con luz roja; el conductor era un borracho, vago y malentendido, ladrón y homicida peligroso, se lo dice picado de vi-lueta.

(Continúa)

no amor, sino de ruido.
Pero de pronto todo acabó. Y no

La voz de la niña fue la paz ni el silencio, qué va a ser, sino el preludio de algo más turbulento. La voz de la estridente niña fue cubierta por la rebequill tormenta de palabras:

—¡Han interferido en mi convivencia. Tobías, me han contrave-

venía hablando por los tres celulares, y también hablaba solo, y de pronto me vio debajo del semáforo.

—¿Quéquéquéquéquéqué? —quequerió Tobías, que no entendió ni la jota de jurisprudencia de tan rebuscado lenguaje.

—Ay, Tobías de mis amores... ya no se puede andar en paz por esta ciudad que nos contiene. Andaba yo por las cercanías de nuestro aposento cuando de pronto fui in-

—Bueno, no es la primera vez que alguno habrá aceptado plata por hacer la vista gorda!

—Sí, pero ¿nada más diez pesos?

—¡Han rebajado los derechos consuetudinarios!

30 minutos para darle. A mí me dio lástima y hurgué en mis bolsillos, pero lo más que encontré fueron 25 centavos.

Por Rudy

Tobías se dio cuenta de que no había nada que hacer y un solo sillón era no-

co para tantas resignaciones. Y todavía faltaba una semana para el final de la temporada de invierno.

me dijo que eso no valía ni un minuto, por lo que miré al señor que no me creía una

Y ARRIBA DE MI CASA
ATIENDE UN PSICOANALISTA.
ME VUELVE LOCO CON
TODOS LOS
SILENCIOS
QUE HACE...

MIRA, YO TUVE UN BOWLING
EN LOS '70, DESPUÉS UN POOL,
UN VIDEOCLUB, UN
PARRIPOLLO...
Y AHORA LO
QUE RINDE
ES ESTO...

DALE, KARINA... ¿ENTRAMOS?

NO... QUE DESPUES
OS TRAVESTIS SE
QUEJAN DE QUE
HACEMOS
RUIDO

(YO MANEJO MIENTRAS HABLO)

¿Y SI
SETE ESCAPA UNA
LUZ ROJA? NO SE ME
ESCAPA NINGUNA.
ME LAS COMO
TODAS.

PARA DETENERME,
VA A NECESITAR UN
KIEZ?

YO SOY

Y HABRIA QUE CREAR UN
BARRIO DE LUCES ROJAS

SI PARA TODOS
LOS QUE NO
RESPECTAN LOS
SEMAFOROS

A RUA...
EE QUE HAN
CEDER MUCHO
PECTO DEL
OYECTO
RIGINAL?



CHIVITO

llorar, tiene la realidad. Cosas para re-
Enrique Federman, con su nuevo espec-
umoral visual "Esqueches". Es apto para
amos de 10 años para arriba, y grandes,
e 150 años para abajo. Está en el "Tea-
e 150 años para abajo. Está en el "Tea-
adavía y Salguero), Capital, los sábados
0 hs. Después no diga que no tuvo de qué
estas vacaciones; nosotros le avisamos.



LO QUE NO ME BANCO
SON LAS CARGADAS...

SOY UN
MEROPEADOR...
MIPEN COMO MEROPEA...
MEROPEA... NA... NA...



SODOMA Y GOMORRA
SODOMA Y
GOMORRA

ES NUESTRA NOCHE
LOLO, ESTÁ LLAMANDO
A LOS AMIGOS...

NO ME MOLESTA
QUE HAGAN LA CALLE,
PERO HAGANLO DOS
CUADRAS MÁS ALLA
QUE ME AFEEAN EL
FRENTE!...

PARA VOS SON
CEBOLITAS O
CHIKITAS?

ATIENDO
OBRAS
SOCIALES

BIANFA



¿Reventora contrabequita?

La casa no tenía ninguna re-
ja pintada con quejas y penas
de amor, pero era igualmente muy
portefaña, como puede serlo un de-
partamento al lado del cual había
otro, y otro, y otro más, llenos to-
dos ellos de vecinos, vecinas y ve-
cinitos, y vecinitas, y perros, y ga-
tos, y suegras, y cuñados, y tele-
visores, y radios y videos, y telé-
fonos, y todo lo que un ciudadano
ABC1 siempre quiso tener pero no
se atrevía a meterse en las cuotas.

Sentado en el sillón de las resig-
naciones, que antiguamente reser-
vaba para los fracasos deportivos,
pero últimamente había incorpora-
do nuevos rubros, Tobías se pre-
guntaba por qué. No era un porqué
existencial, de esos que cubren la
tapa de los diarios a cuerpo catás-
trofe cuando la selección es elimi-
nada de un mundial o cuando el
sinsentido judicial pasa más por los
fallidos que por los fallos, y Mar-
tín Fierro diría: "Hacete amigo del
juez, no le des de qué quejarse, que
siempre es bueno tener, compañe-
ro de celda donde rascarse". No, el
de Tobías era un porqué más chi-
quitito, provocado según sus más
sinceras creencias por la vecinita
de al lado que lo tenía loco, pero
no amor, sino de ruido.

Pero de pronto todo acabó. Y no
fue la paz ni el silencio, qué va a
ser, sino el preludio de algo más
turbulento. La voz de la estriden-
te niña fue cubierta por la rebequil
tormenta de palabras:

—¡Han interferido en mi convi-
vencia, Tobías, me han contrave-
nido la moral, se han entrometido
en lo más íntimo de mi jurispru-
dencia, vejaron mi civilidad, los
muy droguedictos policiales!

—¿Qué qué qué qué qué qué qué?
—querería Tobías, que no entendi-
ó ni la jota de jurisprudencia de
tan rebuscado lenguaje.

—Ay, Tobías de mis amores... ya
no se puede andar en paz por esta
ciudad que nos contiene. Andaba
yo por las cercanías de nuestro
apartamento cuando de pronto fui
interpelado por una señorita que re-
sultó ser un señor, que en realidad
se creía un taxi al insistirme que
estaba libre. Al mismo tiempo, un
señor creyó que yo no era una se-
ñorita y me preguntó a mí si tenía
30 minutos para darle. A mí me
dio lástima y hurgué en mis
bolsillos, pero lo más que en-
contré fueron 25 centavos,
que le ofrecí. La señorita
que era señor miró la
moneda con desgano y
me dijo que eso no valía
ni un minuto, por lo que mi-
ré al señor que no me creía una

señorita con resignación. Pero en-
tonces él me dijo que él me daría
dinero por esa media hora, y yo
pensé que entonces podría luego
dárselo a la señorita. Y ahí me sor-
prendió el Padre Betamax, hizo
unos pases mágicos tipo exorcis-
ta, y como del aire salieron dos po-
licías que procedieron a detener al
dinero que llevaba el señor, a la
señorita, y a una pizza que circu-
laba por ahí en actitud sospecho-
sa.

—¡Rebequita, esa señorita era un
travesti!

—¿Un travesti? Ah, no pensé que
era un Versache, o un Cardén, pe-
ro si vos decís que era un traves-
ti... pero además, ¿qué importa el
modelo, Tobías, si yo fui despoja-
da de lo más florido de mis dere-
chos ciudadanos.

—¡Bueno, tanto llo porque se te
acercó un travesti!

—No Tobías, no entendés... es no
fue nada... el problema es que des-
pués intenté cruzar la calle. ¡No lo
hubiera hecho! Se acercó un auto
a toda velocidad, con luz roja; el
conductor era un borracho, vago y
malentendido, ladrón y homicida
peligroso, se lo dice picado de vi-
ruela...

—¡Pará Rebequita, que ésa es la
propaganda de Juan Moreira!

—¡Qué sé yo cómo se llamaba,
Tobías, lo que es cierto es que el
tipo tenía un celular en una mano,
otro celular en la otra, otro celular
en la otra.

—¡Pará, ya van tres manos!

—Ay, Tobías, no sé... por ahí es
la misma mano y la vi dos veces...
venía hablando por los tres celu-
lares, y también hablaba solo, y de
pronto me vio debajo del semáfo-
ro, y cómo estaba con luz roja se
creyó que yo era una, una...

—¿Una cualquiera?—No, una po-
licía... ¡me dio diez pesos y me di-
jo que yo no había visto nada!
¡Tengo miedo, Tobías, tengo mie-
do! ¿Y si se entera la policía? ¡Es-
toy dando una mala imagen de la
institución!

—Bueno, no es la primera vez
que alguno habrá aceptado plata
por hacer la vista gorda!

—Sí, pero ¿nada más diez pesos?
¡Han rebajado los derechos con-
suetudinarios!

Tobías se dio
cuenta de que no ha-
bía nada que hacer:
un solo sillón era po-
co para tantas resigna-
ciones. Y todavía faltaba una
semana para el final de las
vacaciones de invierno. Y
él tenía varios sobrinos y
una novia a cargo.

Por
Rudy



YO MANEJO MIENTRAS HABLO
POR EL CELULAR...

¿Y SI
SE TE ESCAPA UNA
LUZ ROJA?

NO SE ME
ESCAPA NINGUNA.
ME LAS COMO
TODAS.



PARA DETENERME
VA A NECESITAR UN
JUEZ...

YO SOY
JUEZ...



Y HABRÍA QUE CREAR UN
BARRIO DE LUCES ROJAS

SÍ, PARA TODOS
LOS QUE NO
RESPECTAN LOS
SEMAFOS



YO MANEJO MIENTRAS HABLO
POR EL CELULAR...

¿Y SI
SE TE ESCAPA UNA
LUZ ROJA?

NO SE ME
ESCAPA NINGUNA.
ME LAS COMO
TODAS.



Rudy
Peh

LA 4

EL HUMOR DESPUES DEL HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



¡LIBEREN A PATI!



DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

por Rudy

Chistes desde Córdoba

Un cordobés consigue un trabajo en una oficina:
 -Mire -le dice el patrón-, este trabajo es fácil y bien remunerado, pero eso sí, ¡la jefa de personal es una mujer y hay que hacerle caso!
 -Meejor -dice el cordobés-, así me voy a sentir como en mi propia caaaaaaasa.

El maestro al alumno:
 -Has hablao mucho en clase, mañana tení que venir con tu madre.
 -Pero señor, ¡mi madre habla mucho más que yo!

Se reúne el Congreso Lingüístico en Río Ceballos. Uno de los mozos le sirve a un profesor abundante comida.
 -¿Por qué me sirve tanto?
 -Es que me dijeron que usted es políglotón.
 -Políglota, políglota.
 -¿Y eso qui es?
 -Pues un hombre que conoce muchos idiomas.
 -Vendría a ser un hombre que domina muchas lenguas.
 -Exacto. Domino todas menos una.
 -¿Cuál?
 -La de mi mujer.

BELLAS ARTES Hoy: El Diseño



EL ORIGEN DEL DISEÑO

WOLF-TOUL



MELMACK 1991
 Serie: GRANDES PENSADORES
 "LOS LIBROS NO MUERDEN, PERO POR LAS DUDAS NO METAS LOS DEDOS"
 ALF, CONTEMPORANEO



ARGENTINA 1998
 APARICION CON VIDA DE LA SEÑORITA LEE
 (EX 6 PARA TRIUNFAR)



ARGENTINA 1999
 Serie: HECHOS QUE ESTREMECIERON EL SIGLO
 EL MOTIN EN EL OREANATO DE LAS "CHICQUITITAS"
 CON CRIS MORENA DE REHEN.

FILATELIA